

COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN A 150 AÑOS DE SU FUNDACIÓN CUARTEL EN SAN MARTÍN

ABSTRACT

Una Nación como la nuestra que tanto aportó a la causa de la Independencia con la liberación de otros pueblos y habiéndose sostenido desde el comienzo al frente de la causa revolucionaria, tuvo desde aquellos días de mayo, la necesidad imperiosa de contar con una institución de formación para oficiales.

Sarmiento tuvo la feliz iniciativa de fundar el Colegio Militar de la Nación, jamás puso en duda el arrojo y el valor de aquellos hombres de armas que se habían curtido en el fuego de las batallas, pero apuntaba a la necesidad de su formación sistemática, a su necesaria modernización y a su deseo de erradicar aquello que tan ampliamente denominó: **barbarie**.

La decisión resultaba tardía en un país que demoró en institucionalizarse, pero era fundamental para la formación castrense. El sanjuanino había adquirido experiencia en los campos de combate y con su participación en esa campaña tan particular en el Ejército Grande, se agregaron las circunstancias de la Guerra del Paraguay, todos estos acontecimientos se convertirían en propulsores indiscutidos para la fundación de una institución de esta naturaleza.

El presente trabajo se refiere al segundo momento del Colegio Militar de la Nación en su nuevo emplazamiento en la localidad de San Martín, en una vieja y deteriorada construcción a la que se le supo dar vida para cumplir con la formación de los jóvenes que llegaban llamados por su vocación y por el deseo de ponerse a disposición de la patria.

PALABRAS CLAVE

Colegio Militar – Sarmiento – Fundación - Cuartel en San Martín- Emplazamiento en San Martín – Edificio – Cadetes - A 150 años- El Palomar - segundo cuartel.

EL EMPLAZAMIENTO EN SAN MARTÍN

Durante este prolongado período que se extendió desde 1892 hasta 1937, hubo en las autoridades que rigieron los destinos del Estado y en los respectivos directores de la institución, iniciativas elogiadas por mejorar en todos sus aspectos el funcionamiento del Colegio Militar.¹ En cada mandato se

¹ “[...] Fue una fundación tardía, a pesar de su necesidad, pero mostró por otro lado, la perseverancia de los hombres de aquellos tiempos por materializar ese anhelo, se vivían entonces momentos difíciles. Al mismo tiempo, sirvió como argumento, que otros países contaran con este tipo de establecimiento y ya con larga data, como era el caso de Chile, que poseía una institución de esas características hacía más de 50 años”. *Entrevista* efectuada por el señor Juan VERA al Dr. Julio Horacio RUBÉ; en FM-Soldados 87.5, en oportunidad del *Ciclo de Difusión destinado al IESE-Colegio Militar de Nación, Historia del Colegio Militar de la Nación*, martes 21 de junio de 2005.

abordaron y revisaron los planes de estudio, siempre destinados a lograr, a través de ellos, la mejor preparación para el destino castrense que se pretendía. Se buscó la actualización necesaria acorde a la necesidad de los nuevos tiempos; lo mismo ocurrió con respecto a los reglamentos específicos vinculados a la vida interna del establecimiento.

El número de cadetes, salvo excepcionales momentos, creció año a año hasta alcanzar una cantidad óptima para el correcto y armónico desempeño.

La preocupación edilicia también estuvo presente en cada gestión y los logros fueron significativos a pesar de que la estructura desde sus inicios, no fue la más deseable. La idea de un nuevo edificio, que finalmente se hizo realidad, alentó a los ocupantes del viejo asentamiento, siempre en la esperanza de que todos los esfuerzos dieran al Instituto ese premio bien merecido.

Por momentos los avatares de la política alcanzaron dimensiones importantes y formaron parte de la vida cotidiana del Colegio en sus discusiones, toma de posiciones, planteos e incluso en algún momento, con su participación.

Las visitas de personajes destacados y de delegaciones de países amigos, sirvieron para darle al Instituto en esas circunstancias, todavía pretéritas, la importancia institucional que todos deseaban.

Los ejercicios finales de instrucción como término del año lectivo, recibieron la mayor dedicación y esmero a fin de materializar en el terreno lo aprendido en las aulas.

Durante ese espacio ocurrieron una serie de acontecimientos que formaron parte de la Historia del Colegio en aquel emplazamiento en San Martín, los que no deben ser olvidados; hoy con todo orgullo son evocados a 150 años de su fundación, muchos de ellos tuvieron gravitación por su magnitud, otros, menores, también merecen ser incluidos, dignos todos de ser recordados.

PRIMEROS TIEMPOS

Para el segundo cuartel del Colegio Militar se aprovechó una edificación ya existente destinada a un Colegio de Artes y Oficios. Los antecedentes del solar se remontaban a la época de la Segunda Fundación de Buenos Aires, oportunidad en que Juan de Garay al hacer el reparto de tierras, otorgó *suertes* de estancias a los miembros de la expedición, desde San Isidro a Magdalena. Se desconoce la adjudicación del predio en esa oportunidad; en 1750 aparecieron los padres Mercedarios como propietarios y, como tales, efectuaron las primeras refacciones y destinaron el lugar como casa de descanso. Construyeron también algunos talleres y una enfermería.²

Los Mercedarios mantuvieron la posesión hasta 1821, año en que se decretó la supresión de la orden religiosa con la consiguiente confiscación de esa propiedad. El gobierno hizo reserva de algunas parcelas y otras pasaron a Miguel Blanco en su condición de dueño.

² La finca tenía por límites al N.O., los bañados del río Las Conchas (actualmente Río Reconquista) en lo que es hoy José León Suárez; al S.E., la actual Avenida 3 de Febrero; al N.E., la calle Ayacucho, de San Andrés, y al S.O., la Ruta Nacional N° 8, según el trazado urbano.

En 1839, se instaló en la zona el Campamento Militar de Santos Lugares, el que utilizó parte de los edificios como detall, depósitos de ropa, talleres, etc.³ La Comandancia de la Guarnición se hallaba a la distancia de un cuarto de legua y la comunicación con los alojamientos de la tropa se efectuaba por medio de un túnel. Como solía ocurrir con estos asentamientos, en torno del campamento se originó una pequeña población vinculada al personal militar, pronto se sumaron comerciantes, artesanos y dependientes.

Tres años después del derrocamiento de Juan Manuel de Rosas, en 1855 comenzó a funcionar una escuela de Artes y Oficios que dependió del Instituto Topográfico Militar. Después el edificio pasó a depender de la provincia hasta que, en 1892, se lo destinó como cuartel del Colegio Militar. Por entonces contaba con varios galpones y locales distribuidos en dos pisos, con anchas paredes pero con reducidos cimientos. Los que fueron reforzados para poder satisfacer las necesidades mínimas de su funcionamiento.⁴

Efectuadas las reparaciones necesarias el presidente Carlos Pellegrini dio a conocer el siguiente decreto:

“El Presidente de la República decreta:

Artículo 1. —La Dirección del Colegio Militar procederá a tomar posesión del mismo edificio en San Martín, y dispondrá lo necesario para que se traslade a él todo el material del Colegio que existe en su antiguo local.

Artículo 2. —Fijará el día 15 del corriente mes de septiembre para la reapertura de los cursos con el mismo personal de catedráticos que funcionaba en la fecha del decreto del 18 del corriente año.

Artículo 3. —El Colegio funcionará con sujeción estricta al nuevo reglamento aprobado con fecha 6 de abril ppdo.

Artículo 4. —La Dirección del Colegio pasará mensualmente al Ministerio de Guerra una relación de las faltas de los catedráticos debiendo suspender, dando cuenta, a todo catedrático que tuviera más de tres faltas no justificadas en el mes.

Artículo 5. —La Dirección citará a todos los alumnos para que estén presentes en el Colegio el día 15 de setiembre, debiendo ser dados de baja los cadetes que no se hubieran presentado hasta el 30 del corriente mes.

Artículo 6. —Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre próximos, se cursarán las materias correspondientes al programa del corriente año, que fueron interrumpidas al clausurarse el Colegio, sin perjuicio de que dichas materias se repitan en el año próximo.

Artículo 7. —Quedan suprimidas las vacaciones durante los meses de enero y febrero, debiendo destinarse a ejercicios prácticos de las tres armas.

Artículo 8. —Comuníquese, publíquese, etc.

PELLEGRINI

³ El nombre de Santos Lugares deriva de una capilla homónima levantada por la orden de los Franciscanos, encargados de recolectar fondos destinados a las construcciones de la iglesia en Tierra Santa.

⁴ En el Presupuesto de 1892 se asignó la suma de 25.000 pesos para las refacciones. Para completar la tarea, el Poder Ejecutivo envió un proyecto de ley al Congreso, con la firma de Carlos Pellegrini, en el que se solicitaron 30.300 pesos para finalizar las obras. El Congreso sancionó la Ley 2905 del 26 de noviembre de 1892, en la que accedió a la suma solicitada.

LA CUESTIÓN DEL DISTINTIVO Y LA BANDERA DE GUERRA

El 26 de julio de 1893, asumió la Dirección del Instituto, el General Alberto Capdevila, que cumplió con sus funciones hasta el 31 de agosto de 1895.

Entre las innovaciones que establecía el artículo 3° del Reglamento de Uniformes, aprobado el 26 de abril de 1893, figuraba el cambio del tradicional distintivo que habían lucido los alumnos del Colegio, que consistía en el castillo y las palmas. La iniciativa fue la de suprimir el castillo y mantener las palmas. Debía regir a partir del 1 de enero de 1894; dio motivo para una nota por parte del Director del Colegio, de fecha 10 de agosto de 1893, dirigida al Jefe del Estado Mayor del Ejército, General de División Luis M. Campos. En ella hacía referencia a la tradición y solicitaba no despojar al establecimiento del primer distintivo; también aclaraba que no existía ninguna posibilidad de que ocasionara confusión con arma alguna, dado que el Cuerpo de Ingenieros usaba sólo el castillo. La Superioridad entendió que el reclamo era lógico y por Orden General restituyó el distintivo al Colegio.

En ese mismo año el Instituto obtuvo autorización para una Bandera de Guerra, que fue respuesta a la solicitud del Director por nota del 7 de agosto de 1893. La flamante enseña recibió una solemne recepción el 12 de octubre, contó con la presencia del presidente Luis Sáenz Peña, de efectivos de la Escuela Naval, de la tropa y de numerosas familias.⁶

ENMIENDAS AL REGLAMENTO. CADETES. OTRAS OPORTUNAS REFORMAS

Las propuestas de enmienda al Reglamento y Plan de estudios que elevara el General Capdevila fueron aprobadas con fecha 23 de noviembre de 1893. Las principales innovaciones consistieron en la división de los alumnos por armas, asignando el 50 % a Infantería, el 30 % a Caballería y el 20 % a Artillería. Otra de las modificaciones propuestas por el Director, fue la de dar a los alumnos el nombre de *cadetes* en lugar del de *aspirantes*. También dispuso salidas extraordinarias, menciones en la Orden del Día, diplomas de honor, ascensos y el privilegio de conducir la bandera de guerra, la creación de un Consejo de Disciplina, una Junta de Administración y un Consejo de Instrucción. Estableció exámenes escritos bimensuales y finales orales, impuso el derecho de antigüedad u orden de precedencia entre los cadetes por cursos y dentro de los mismos. Estableció un Régimen de salidas cada quince días y de visitas. Los cinco años de estudio fueron agrupados en tres iniciales en el *Primer curso* (1°, 2° y 3er. año) y los otros dos en el *Curso superior* (4° y 5° año). Al aprobar el 3er. año se egresaría como Subteniente, siguiendo los seis primeros con dicho grado el 4° y 5° año, se egresaría como Teniente 2do. A su

⁵ *Reseña Histórica del Colegio Militar 1810-1937*; Buenos Aires, Ed. Taller Luis Bernard, 1937, p. 88 y ss.

⁶ Una tradición que había sido establecida en el Ejército, tuvo finalmente su aplicación en el Colegio. Se trataba de la fórmula "¡Subordinación y Valor!", con que el Jefe se dirigía a la tropa en las formaciones, con su respuesta a coro: "¡Para defender a la Patria!". Fue establecida por Orden General del 28 de noviembre de 1892 y publicada para su cumplimiento en la Orden del Día del 16 de setiembre de 1893.

vez el primero de éstos sería enviado a Europa para completar su formación.⁷ Se creó también la Jefatura del Cuerpo de Cadetes, aunque ya existía de hecho⁸

TENSIÓN CON CHILE. CURUMALAL⁹

El Coronel O' Donnell que se desempeñaba como Subdirector desde el 26 de julio de 1893 —ingresó en el Instituto con el General Capdevila— fue nombrado Director titular el 3 de septiembre de 1895. Debió ausentarse en su cargo al ser designado el 15 de abril de 1896, Jefe de la 2da. Brigada de la División Buenos Aires, con la que se incorporó luego de una marcha realizada desde Pigüé a las fuerzas concentradas en Curumalal a órdenes del General Luis María Campos. Como consecuencia el 14 de abril de 1896, se hizo cargo de la dirección de manera interina, el Subdirector, Coronel Roberto Jones. Finalizada la campaña, el 19 de junio, reasumió sus funciones en el Instituto.

Por ese entonces se vivían momentos de tensión con el país trasandino; por momentos la situación recrudecía, obligó a la adopción de una serie de medidas de emergencia contenidas en la Ley Nacional N° 3310, de fecha 29 de octubre de 1895, reglamentada el 5 de noviembre de ese año.¹⁰ La Ley contemplaba para el Colegio Militar, un nuevo sistema de reclutamiento y formación de oficiales, con vistas a cubrir las necesidades apremiantes por entonces en el Ejército. Con tal propósito se autorizaba a los ciudadanos con más de 17 años y menos de 23, que hubiesen aprobado el 5° año en los colegios nacionales, a ingresar al Ejército como oficiales de Infantería y Caballería. Previamente, debían realizar un curso teórico-práctico de un año de duración en el propio Colegio Militar, ostentando el grado de Subteniente y cobrando un sueldo. También alcanzaban los beneficios de esta ley a los Sargentos en actividad, distinguidos, y a los ex alumnos del Colegio Militar que hubieran aprobado el 2° año de estudios y que no hubieran sido separados por cuestiones que afectaran a su dignidad. El régimen tendría una duración de dos años, fijándose las vacantes de infantería en 150 y de caballería en 100. El curso se desarrollaría desde 1° de enero al 1° de noviembre de 1896. También se implementaron otros con el carácter de *acelerados*, que se concretarían en seis meses en lugar del programa de un año, la idea fue producir dos egresos anuales en lugar de uno. Estas medidas obligaron a una adecuación de los planes de estudio.¹¹

ESTADO DEFICIENTE DEL EDIFICIO. INNOVACIONES

El edificio de San Martín seguía con sus deficiencias, para subsanarlas en lo que resultaba factible, el 14 de enero de 1897, se promulgó la Ley 3467, que

⁷ Se impuso al personal al ingresar, la firma de un contrato de servicios en el Ejército por ocho años.

⁸ El General Capdevila también dio término a la anomalía de aquellos cadetes que pedían la baja en el Colegio y luego se incorporaban a los regimientos, en donde alcanzaban el grado de oficial antes que sus compañeros. GARCÍA ENCISO, Isaías.; *Historia del Colegio Militar de la Nación*, Buenos Aires, Ed. Círculo Militar, 1970, p. 208 y ss.

⁹ El Coronel O' Donnell, que se desempeñaba como Subdirector desde del 26 de julio de 1893, había llegado al Instituto junto con el General Capdevila, fue un eficaz colaborador de su superior, correspondiéndole luego continuar su obra al ser nombrado Director titular el 2 de setiembre de 1895.

¹⁰ Derogada el 14 de noviembre de 1896 por la Ley 3449.

¹¹ GARCÍA ENCISO, Isaías; *op. cit.*, p. 213 y ss.

autorizó al Poder Ejecutivo a invertir hasta 400.000 pesos moneda nacional para la adquisición de un terreno y para la construcción de un nuevo edificio en un paraje adecuado que determinaría el Poder Ejecutivo. No obstante los inconvenientes, el interés por superarlos y por dotar al establecimiento de mejoras no había mermado en absoluto.¹²

En 1897 se iniciaron las clases de fotografía, completándose también el servicio de palomas mensajeras¹³, tenía la estación central en Buenos Aires en el antiguo edificio del Parque de Artillería. El tráfico se realizaba entre dicha central, el Colegio Militar y el Campamento de Santa Catalina.

El Coronel O' Donnell solicitó su relevo, acordado por Decreto del Poder Ejecutivo con fecha 7 de junio, en el mismo se le agradecieron los servicios prestados y se designó al General de Brigada Francisco Reynolds para sucederlo.

ARTILLERÍA. INSISTENCIA SOBRE LA NECESIDAD DE UN NUEVO EDIFICIO. PROGRAMA DE INGRESO

El mismo día del Decreto, el 7 de junio de 1897, asumió la Dirección del Instituto el General de Brigada Francisco Reynolds¹⁴, su gestión abarcó del 7 de junio de 1897 al 30 de enero de 1904. Por entonces se agregó a la sección de Artillería de Campaña que ya tenía el Colegio, otra de Montaña.

Pese a las iniciativas, la Memoria Guerra y Marina de 1898, anunciaba que cada vez se sentía más la necesidad de contar con un nuevo edificio, ante la precariedad del de San Martín.

En cuanto al programa de ingreso, se completó el aprobado en 1893, que incluía exigencias del 6to. grado primario, a las que se agregaron las siguientes materias: Geografía e Historia de primer año nacional.¹⁵

UNA INTENSA INSTRUCCIÓN Y PREDILECCIÓN POR LOS ASPECTOS PRÁCTICOS. EJERCICIOS FINALES

La necesidad obligó a incrementar el número de oficiales instructores y, al mismo tiempo, se adoptó un criterio práctico con respecto a los reglamentos. Los ejercicios de armas comenzaron a efectuarse dos veces por semana, de tres a cinco de la tarde. Lo mismo para los cadetes de armas montadas, oportunidad en que la infantería se empleaba en tiro. Al mismo tiempo, comenzó la instrucción con materiales de ingenieros, manejo de pontones y técnica en la construcción de puentes.

¹² Acorde a la iniciativa, se adquirió un galpón metálico en la casa Arming Braus y Ca.

¹³ El servicio se había iniciado el 2 de febrero de 1894.

¹⁴ El General Francisco Reynolds ocupó por dos períodos este elevado cargo. También fue la única vez en que un padre y un hijo ejercieron la dirección del Colegio Militar. El 26 de enero de 1929 sería nombrado al frente del establecimiento el Coronel D. Francisco Reynolds (hijo). El General Reynolds, artillero de origen, llegaba a estas funciones luego de treinta años de servicios. El hecho de hablar cinco idiomas (inglés, francés, italiano, ruso y alemán), y la circunstancia de haber visitado distintos ejércitos europeos y de América, lo colocó en excelentes condiciones para aplicar en nuestro país sus experiencias. Lo unía un particular afecto por el General Roca, su compañero de armas en Santa Rosa. Fue decidido partidario del servicio militar obligatorio y, en consecuencia, apoyó en esta iniciativa la postura de Riccheri.

¹⁵ GARCÍA ENCISO, Isaías; *op. cit.*, p. 219.

En febrero y marzo de 1899 se realizaron maniobras en la provincia de Mendoza, en Uspallata.¹⁶ El 16 de febrero partieron de la estación San Martín 105 cadetes y 34 alféreces o Subtenientes recién egresados. Luego de su llegada, prosiguieron a pie y en mulas hasta Uspallata por el camino de Las Higuieritas. El vivac fue instalado en la estancia del señor Carlos González; las ejercitaciones consistieron en tiro de todas las armas realizadas en un polígono especial, ejercicios de combate y práctica de apreciación de distancias.

Los cadetes de ingenieros realizaron obras de fortificación y la construcción de un puente de dos tramos y de treinta y cinco metros de longitud, también se efectuó el tendido de líneas telegráficas.

A la finalización de las ejercitaciones, se hicieron presentes en el vivac, el Director de la Academia Militar de Chile, Mayor Jorge Barceló, acompañado del Subdirector, Mayor del Ejército alemán Gunther von Bellow, los que cambiaron impresiones con los oficiales argentinos.¹⁷ La fraternidad militar suele estar presente aún en momentos difíciles.¹⁸

En esta salida al terreno se privilegió la enseñanza práctica en lugar de la teórica, que había dominado hasta esos momentos.

RESULTADOS Y MEJORAS. BECAS. UNA VISITA INESPERADA: EL GENERAL CHILENO EMILIO KÖRNER EN BUENOS AIRES

Las innovaciones introducidas dieron muy buenos resultados y de ello dio noticia la Memoria de Guerra de 1900 cuando informó que "El estado del Colegio Militar es excelente. Los oficiales que produce, salen cada año mejor preparados aún que los del año anterior: es sin duda la marcha natural de las cosas, poderosamente ayudada por una competente dirección".¹⁹

El Colegio Militar era por entonces, la única fuente de reclutamiento de oficiales, paralelamente con las actividades de la Escuela Superior de Guerra.

En 1900 se contempló en el Presupuesto, el aumento del número de becas, que se fijaría en 25, previéndose otras 25 para el año siguiente.

El 3 de abril de 1901, el general Emilio Körner, el personaje sobre el que se depositaban en Chile todas esperanzas de éxito en el supuesto de un enfrentamiento armado con la Argentina, arribó a Buenos Aires. La sorpresa fue mayúscula, los diarios se hicieron eco de la extraña novedad. *La Nación* del miércoles 3 de abril, en la página 4, lo anunciaba. El viernes 5, el mismo diario, otra vez para sorpresa de muchos, lo ubicaba "En San Martín. Visita del General Korner [sic] al Colegio Militar".²⁰ Días después, la revista *Caras y Caretas*, del 13 de abril, describía la extraña visita y la casi inexplicable

¹⁶ Se contó con la colaboración de una Compañía del Batallón Cazadores de los Andes de San Juan, una Batería del 1er. Regimiento de Artillería de Montaña de Mendoza, un Escuadrón del Regimiento de Caballería de Marquesado y una Compañía de Pontoneros de Montaña del Regimiento de Ingenieros con asiento en Córdoba. Sobre la base de las distintas subunidades del Colegio se constituyó una reducida brigada mixta.

¹⁷ RUBÉ, Julio Horacio; *Tiempos de guerra en América del Sur. Argentina y Chile 1826-1904. Diplomacia, armas y estrategia*, Buenos Aires, Ed. Eder, 2018, 3ra. edición, (1ra, en 2016), p. 307.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ *Idem*; p. 306.

²⁰ *La Nación*; Buenos Aires, viernes 5 de abril de 1901, Año XXXII, N°: 9.835, p. 4; en RUBÉ, Julio Horacio; *op. cit.*, p 460.

recepción, teniendo en cuenta la crítica coyuntura con el país trasandino.²¹ El visitante presenció ejercicios militares, recibió numerosos obsequios y aceptó una invitación del general Alfredo Arent para asistir a una comida en su casa.²²

GESTIONES VARIAS Y LOS PREPARATIVOS PARA EL NUEVO ASENTAMIENTO

Durante el año 1904 se hicieron cargo de la Dirección del Colegio los Coroneles Juan Duclos, Andrés E. Rodríguez y el General Pablo Riccheri, los dos primeros lo hicieron en su condición de *interinos*, hasta el definitivo nombramiento del último, el 15 de octubre de 1904. Un fresco relato de impresiones personales, ubicaba al General Riccheri en sus tiempos de cadete y hacía referencia a ciertos aspectos que lo distinguían y a sus lecturas, decía entonces: . . . “El cadete Ricchieri [sic, en realidad Riccheri, aunque la forma también aparece en algunos trabajos y documentos de época] entre el equipaje que llevó al Colegio, tenía en su baúl tres libros: el “Memorial de Santa Elena” [cuyo autor es Napoleón Bonaparte], la biografía del paladín peruano general Felipe Santiago Salaverri —muerto en el banquillo á los veinte y nueve años de edad cuyas hazañas ha narrado tan bien Manuel Bilbao— y una reseña biográfica del vencedor de Pichincha y Ayacucho, Antonio José Sucre”.. . .²³ El relato tomado de su libro, corresponde al Teniente Coronel Juan M. Espora²⁴, venía precedido de un epígrafe que reproducía el siguiente pensamiento: . . . “Los buenos militares no solamente se forman en los campos de batalla, sino también leyendo y meditando la vida de los grandes capitanes. Napoleón I.”. . .²⁵

En ese año llegaron alentadoras noticias sobre las tareas en el nuevo edificio; el 11 de octubre de 1904, el General Riccheri presidió la ceremonia de colocación de la piedra fundamental de las obras en el pueblo de Monte Caseros.

El 15 de abril se conoció un Decreto por el que el Presidente de la República, General Julio Argentino Roca, en acuerdo de ministros, disponía, en cumplimiento de la Ley 4290, la aprobación de las bases formuladas por el Ministro de Guerra para el *Concurso de planos del edificio de la Escuela Militar*. La denominación *Escuela Militar* llamó la atención y se supuso la posibilidad de un cambio de nombre en la denominación del Instituto.

MODIFICACIÓN DEL PLAN DE ESTUDIOS Y DEL REGLAMENTO DEL COLEGIO. RESULTADOS

²¹ *Caras y Caretas. Seminario festivo, literario, artístico y de actualidades*, Buenos Aires, Año IV, 13 de abril de 1901, N.º 132. HUÉSPEDES DISTINGUIDOS. El general Körner y su familia. Las páginas de la revista no están foliadas. Colegio Militar, aparecía en varias publicaciones en minúscula: colegio militar; en RUBÉ, Julio Horacio; *op. cit.* p. 460.

²² *Ibidem*.

²³ ESPORA, Juan M.; *Recuerdos del Colegio Militar de la Nación*, Buenos Aires, Ed. Félix Lajouane, 1904, p. 26.

²⁴ Juan M. Espora, nació el 8 marzo de 1862 e ingresó en el Colegio Militar el 25 de abril de 1874, su egreso se produjo el 21 de febrero de 1879. Falleció el 3 de febrero de 1907; en FIGUEROA, Abelardo Martín; *Promociones egresadas del Colegio Militar de la Nación 1873-2000*, Buenos Aires, Ed. Edivérn, 2001, p. 178.

²⁵ ESPORA, Juan M.; *op. cit.*, portada del libro.

Un Decreto del 24 de setiembre de 1904, autorizó la modificación del Plan de Estudios y del Reglamento del Colegio, se cambiaba la denominación por "Escuela Militar y de Aplicación de Artillería e Ingenieros". En esa oportunidad se dispuso la fusión de los dos institutos lo que se mantuvo hasta el 19 de abril del año siguiente, en que se retornó a su anterior denominación: Colegio Militar.²⁶

El 7 de octubre de 1904, para coordinar armónicamente los planes de estudio se fundó el Consejo de Enseñanza de Institutos Militares. El organismo tendría como finalidad supervisar el régimen educativo de la Escuela Superior de Guerra, de la Escuela Militar y de Aplicación de Artillería e Ingenieros, de la Escuela de Aplicación de Caballería, de la Escuela de Tiro, de la Escuela de Sanidad Militar y de la Escuela de Clases. El Reglamento también dispuso reformas en el Instituto de San Martín,²⁷ pero las innovaciones no resultaron satisfactorias.

CAMBIOS EN LA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA. UNA MEDIDA QUE SE PERPETUÓ

Con fecha 3 de febrero de 1905, el General Riccheri solicitó su relevo, lo que le fue concedido; asumió en su reemplazo el Subdirector del Instituto, el Teniente Coronel Antonio Tassi.

El 21 de marzo, por Orden del Día se dispuso que el bedel o en su ausencia el sub-bedel, fueran los únicos en impartir la orden de ¡firmes!, en ocasión de ingresar o retirarse el profesor del aula. Se había autorizado a los cadetes a estudiar fuera de las aulas tanto de día como de noche, la medida había resultado novedosa. El Director interino concluyó en que dicha modalidad no permitía un mejor rendimiento, por lo tanto dispuso, el 27 de abril, que los cadetes permanecieran en sus aulas en las horas de preparación.

El 15 de abril, por decreto del Poder Ejecutivo, se aceptó la renuncia del Teniente Coronel Tassi al cargo de Director de la Escuela Militar, asumió entonces en su condición de interino, el Coronel Andrés E. Rodríguez, Jefe de la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros.

DENOMINACIÓN. INNOVACIONES. IDIOMA ALEMÁN. PROHIBICIONES

²⁶ RODRÍGUEZ, Augusto, G.; *Ejército Nacional*; en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA; *Historia Argentina Contemporánea 1862-1930. Historia de las instituciones y de la cultura*, Buenos Aires, 1966, V. II, p. 321. La *Reseña Histórica del Colegio Militar 1810-1926*, explica adecuadamente la circunstancia del efímero cambio: "En septiembre de ese mismo año [1904] por R. S. pasa al Colegio Militar la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros y se reforma el plan de estudios, coordinando el de ambas escuelas. Hasta el 19 de abril de 1905 se denomina "Escuela Militar y de Aplicación de Artillería e Ingenieros", pero desde esta fecha vuelve a designarse con el nombre de "Colegio Militar"; en *Reseña Histórica del Colegio Militar 1810-1926*; Buenos Aires, Ed. Talleres Barderi, 1927, p. 17.

²⁷ El Reglamento autorizó a ingresar al Curso Superior de la Escuela, a: "Los Alférez Artilleros e Ingenieros, después de tres meses de práctica en los cuerpos. Los alumnos de 4to. año de la Facultad de Ingeniería y los Subtenientes de Infantería, si con los anteriores no se llegaba al número de 20 en primer año. Los dos oficiales de cada arma que al egresar obtuvieran las mejores calificaciones serían enviados a Europa en viaje de estudios por dos años. El Plan de Estudios se dividía en tres años (I, II y III). El título de Ingeniero Militar sólo se adjudicaría a los que hicieran permanencia efectiva y cumplieran satisfactoriamente con el Plan de Estudios. El primer curso contó con 20 alumnos y comenzó el 1° de abril de 1905.

El 15 de abril de 1905, se hizo cargo de la dirección del Instituto, el General Francisco Reynolds, quien ejercería funciones por segunda vez hasta el 17 de enero de 1906. Paulatinamente, la Escuela retomó su fisonomía anterior, en los cursos de 1906 tendría comienzo de ejecución el plan normalizado de tres años de estudios, separándose de los cursos de oficiales. Otra de las innovaciones introducidas en este segundo período del General Reynolds, fue el aumento en las exigencias de ingreso, en las que se impuso el conocimiento del idioma alemán. Respecto a la inclusión de dicho idioma, el mismo se justificaba, según el fundamento de la medida, por el prestigio militar adquirido por Alemania en razón de la victoriosa guerra de 1870. Desde fines del siglo pasado y comienzos del presente, la influencia de la doctrina e instrucción germana fue notoria, se contó con numerosos asesores de ese origen.

NUEVO RÉGIMEN DE INCORPORACIÓN. UNA CIERTA APERTURA. LA REVOLUCIÓN DE 1905

En octubre se conoció la vigencia de la Ley Nacional N° 4707 (que modificó la Ley 4031), establecía en su artículo 56 que el aspirante a ingresar al Colegio Militar, debía con anterioridad, incorporarse por un lapso de seis meses, a los cuerpos del Ejército a determinarse. Transcurrido ese tiempo, los Jefes y Capitanes del Cuerpo resolverían por mayoría de votos, su admisión. Después de su examen de ingreso y de la incorporación definitiva, debían firmar un compromiso de servir en el Ejército por cinco años y, a los militares ya en actividad, se los instaba a ampliar el suyo hasta dicho término.²⁸ La edad de admisión definitiva en el Colegio Militar sería entre 16 y 20 años para los civiles y hasta 23 para los militares.²⁹

El nuevo Director no sólo incrementó la práctica gimnástica en el Instituto, sino que hizo participar a los cadetes en competencias en el medio civil. Testimonio de ello son los premios obtenidos en el torneo realizado el 14 de noviembre en el Club Gimnasia y Esgrima.

En ese año de 1905, el país se vio convulsionado por la Revolución que estalló en varios puntos del país, no alteró la vida del Colegio ni lo afectó en el aspecto disciplinario como aconteció con otras situaciones, pero hizo recrudecer viejas cuestiones políticas, que seguramente perturbaron la tranquilidad de los cadetes.

MERMA EN LA INSCRIPCIÓN DE CADETES. CONTRAMEDIDAS. ELIMINACIÓN DEL IDIOMA ALEMÁN. RESULTADOS

El 22 de mayo de 1906, asumió la Dirección el General Arturo Orzábal, cuya misión se prolongó hasta el 26 de junio de 1907.

Como consecuencia de las nuevas y severas exigencias para ingresar al Colegio, se registró, en 1906, una considerable merma en el número de aspirantes. El Director gestionó y logró, que por Decreto del 4 de octubre de 1906, se modificara el artículo 56 de la Ley 4707 que establecía los seis meses

²⁸ También establecía dicha ley que los alumnos que no aprobaran el primer curso serían incorporados al Ejército como Cabos, los que quedaran en igual situación en segundo o tercer año, como Sargentos y, finalmente, los dados de baja por mala conducta, cumplirían su compromiso como soldados en las filas.

²⁹ Con la medida citada se trató de evitar la desertión prematura y especulativa de los cadetes con gran detrimento para la economía del Estado.

de incorporación a los cuerpos, previos al examen de ingreso. El nuevo régimen disponía que luego de lograr su admisión, el aspirante sería sometido a pruebas complementarias en el Colegio³⁰ como "aspirante a cadete", como voluntario sin compromiso de servicios. En la práctica se trató de los Cursos Preparatorios. El decreto modificó el régimen de calificaciones en el Instituto, que en el futuro incluiría lo referido a: *Instrucción, Aptitudes Militares, Conducta y Estudio*. El 11 de octubre se dispuso la eliminación del idioma alemán.

El 14 de mayo, con el propósito de interiorizarse del funcionamiento de otros institutos similares, el General Orzábal fue autorizado para viajar a Europa por seis meses.

EL Teniente Coronel Pastor Ricardo Marambio debió entonces asumir la Dirección Interina del Colegio Militar, se inició en el cargo el 8 de mayo de 1907 y extendió sus funciones hasta el 16 de agosto de 1909.

Las medidas dispuestas permitieron aumentar notablemente el efectivo, la Memoria de Guerra de 1908 fue categórica al afirmar que el número de candidatos que se presentó a ingreso fue excepcional y sobrepasó en mucho la capacidad del establecimiento. El aumento de los efectivos del Cuerpo de Cadetes, obligó en 1909, a construir dos pabellones dormitorios.³¹

Otro cambio se agregó, una modificación al Plan de Estudios con el propósito de suprimir materias repetidas y con empleo racional del tiempo para disciplinas que resultaran de aplicación para la guerra, esencialmente profesionales.

PREMIOS. EGRESAN LOS PRIMEROS INGENIEROS. EL NUEVO POLÍGONO DE TIRO. EL CENTENARIO. EN CHILE. CAMPAÑA ANUAL DE INSTRUCCIÓN. NUEVAS REFORMAS AL PLAN DE ESTUDIOS. VISITAS

El 28 de marzo de 1908, el Ministro de Guerra, General Rafael M. Aguirre, instituyó un premio para el mejor egresado, consistió en un artístico cronómetro de oro.³²

En el año 1909 egresaron los primeros oficiales de ingenieros. También se concretaría un viejo anhelo del establecimiento: disponer de un polígono de tiro.

Durante la gestión del Coronel Cornelio Gutiérrez, que se inició el 17 de agosto de 1909 y que se prolongó hasta el 19 de febrero de 1915, tuvieron ocasión los festejos del Centenario de la Emancipación, le cupo al Colegio una destacada tarea.³³

El Instituto viajó a Chile a fin de participar en los actos del Centenario del país hermano. El 9 de septiembre se efectuó la partida rumbo a Santiago, fueron motivo de un cálido recibimiento y desfilaron gallardamente frente al Palacio de la Moneda. Los cadetes se alojaron en la Escuela Militar de Chile y participaron de sucesivas revistas y paradas. Asistieron también a la inauguración en el propio campo de batalla, del monumento erigido en

³⁰ Durante seis meses.

³¹ En 1910, el efectivo del Colegio era por entonces, de 210 alumnos becados y 59 pensionistas, el egreso fue de 190 Subtenientes de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros.

³² En el que se grabaría la siguiente leyenda: "En testimonio de su contracción al trabajo y de sus condiciones de soldado y nobles prendas morales".

³³ Fueron movilizados 12.000 reservistas entre oficiales y soldados, superando el Ejército Nacional los 30.000 hombres.

recuerdo de la batalla de Maipú. Más tarde, el efectivo se unió a las fuerzas trasandinas en los ejercicios de orden abierto que tuvieron en el Parque Cousiño y en el de Artillería de Coquimbo. El pueblo y el gobierno de Chile despidieron muy afectuosamente a los cadetes del Colegio Militar.

El 4 de enero de 1911, se aprobaron nuevas reformas al Reglamento que se completarían el 3 de mayo con modificaciones al Plan de Estudios.³⁴

El año se completó con un período de treinta días de instrucción en el terreno, en Campo de Mayo. La Memoria de Guerra expresaba que el Director titular del Colegio Militar había sido comisionado por el gobierno para estudiar la organización, plan de estudios y régimen interno, de los principales establecimientos de enseñanza militar de Europa y de los Estados Unidos.³⁵ Lapso durante el cual se desempeñó en forma interina el Coronel D. Ricardo Sola, Director de la Escuela de Tiro.

El programa de materias para segundo año fue aprobado y aplicado en 1913, se buscó la equivalencia con el quinto año de los colegios nacionales.

Como culminación de la labor anual, el 14 de noviembre de 1912, partió el Cuerpo de Cadetes rumbo a Jesús María, en Córdoba, para realizar la campaña anual de Instrucción. Dicha ejercitación, realizada en la Estancia Sauce Grande, dio excelentes resultados.

El 3 de julio de 1912 se hizo presente en el Colegio el senador Joaquín V. González, quien pronunció una conferencia de elevado contenido. Al año siguiente el Instituto fue visitado por el presidente de los Estados Unidos, Theodore Roosevelt, sus impresiones fueron muy significativas y acertadas, expresó que entre los oficiales había hallado hijos de franceses, ingleses, irlandeses, italianos, alemanes, mezclados con los oficiales descendientes ya exclusivamente de españoles o ya de españoles e italianos, pero que todos ellos eran argentinos y nada más, que su idioma natal era el castellano y todos se dedicaban con ardor a la gran república cuyos servidores eran. Una perfecta radiografía de la sociedad vernácula la del presidente Roosevelt, sin duda que era así, todos contribuían con sus esfuerzos para hacer de la Argentina la gran nación que imaginaban.

UN PERSONAJE DE BRILLANTES ANTECEDENTES, SUS COLABORADORES. EL ENTORNO POLÍTICO. INCORPORACIONES AL PLAN DE ESTUDIOS

Desde el 19 de febrero de 1915 y hasta el 16 de octubre de 1922, desempeñó sus funciones como Director³⁶, el Coronel Agustín P. Justo³⁷, quien se rodeó de oficiales con excelentes trayectorias y antecedentes.³⁸

³⁴ Se terminaron los cursos abreviados y se fijó en cuatro años el desarrollo de los estudios. El primero *Preparatorio*, se realizaba en Infantería, eligiéndose arma al pasar a primer año. Era requisito para el ingreso haber aprobado el *Curso Preparatorio*, o tener cumplido el tercer año de los colegios nacionales. A partir de 1912, el Programa de primer año incluía las materias de cuarto año de los colegios nacionales.

³⁵ El Coronel Gutiérrez partió para tal misión el 17 de junio de 1911 y regresó reasumiendo la Dirección el 25 de octubre de 1912.

³⁶ Justo había estado a cargo de la Subdirección del Colegio desde el 9 de noviembre de 1913 hasta el 19 de febrero de 1915 en que asumió como Director del mismo.

³⁷ Veinticuatro de los oficiales que lo acompañaron llegarían al generalato. Entre los que le secundaron son dignos de ser recordados: Manuel Rodríguez, Martín Gras, Arturo Rawson, Diego H. Masson, Juan Pistarini, Juan C. Bassi, Juan C. Sanguinetti, Santos V. Rossi, Luis Perlinger, Emilio Faccioni, Juan Monferini, Carlos Kelso, Moisés Rodrigo, Juan Pierrestegui, Ricardo Miró, Bautista Molina, Pedro

El país vivía entonces un especial momento político, había sido promulgada la Ley Sáenz Peña, que estableció el voto universal, secreto y obligatorio y el uso del padrón militar como registro, representó un nuevo capítulo en la vida institucional. La Unión Cívica Radical llegaba al poder con Hipólito Yrigoyen.

El General Justo fue autorizado para incluir en el Plan de Estudios, nuevas materias, como *Instrucción Cívica, Psicología y Mecánica*. La iniciativa respondía tanto a las exigencias de la guerra contemporánea como al grado de cultura general que resultaba necesario que poseyera el oficial al egreso. Era necesario dotar al futuro jefe de sólidos conocimientos en el campo de las Ciencias del Espíritu, sin descuidar el de las ciencias exactas.

LA INQUIETUD POR EL NUEVO EDIFICIO. UNA ACADEMIA QUE HIZO HISTORIA. CENTENARIO DE LA BATALLA DE MAIPÚ. LA RADIOESTACIÓN DEL COLEGIO MILITAR. CADETES Y DOCENTES

Una preocupación dominaba al Coronel Justo: el nuevo edificio proyectado en El Palomar, cuyas obras experimentaban ya un sensible retraso.

En 1917 tuvo lugar el comienzo de las actividades de la Academia Marque, que se dedicó desde entonces, a la preparación de los aspirantes a ingreso al Colegio Militar. El Director de la misma se había desempeñado antes como profesor del Instituto, tan noble tarea mereció a través del tiempo, el reconocimiento y respeto de miles de oficiales.

Con motivo del primer centenario de la Batalla de Maipú, el Colegio Militar y la Escuela Militar de Chile, intercambiaron notas de saludo rememorando las antiguas glorias comunes.

En el año 1919 se concretaría una vieja aspiración: la de disponer de una radioestación que asegurara el enlace directo con el Ministerio y demás comandos.

Paulatinamente, en esos últimos años, se originó un incremento en el número de aspirantes a ingreso, lo que permitió una mejor selección.

Respecto al plantel docente, el Coronel Justo decidió intervenir personalmente en la selección de los mismos, la modalidad permitió contar con un cuerpo de profesores sumamente destacado.

Abadie Acuña, Bartolomé Gallo, Lorenzo Yodice, Humberto Sosa Molina, Isidro Martini, Filomeno Velazco, Juan N. Tonazzi y Ramón Albariño; todos ellos alcanzaron el grado máximo. También figuraron Luis J. García, destinado a sucederle, y Roque Lanús, que aunque no llegaron al grado máximo, poseyeron sobresalientes condiciones. GARCÍA ENCISO, Isaías; *op. cit.*, p. 267.

³⁸ El Plan de Estudios iniciado en 1915 culminó en su aplicación con magníficos resultados. En el campo de la instrucción militar el año se dividió en Período de Reclutas, Período de Compañía y Período de Ejercicios Finales de Campaña, que incluyó el tiro de combate. El 18 de enero de 1918 entró en vigencia el nuevo Reglamento Interno del Colegio, que incluyó a los cursos de Cadetes y al Curso Superior para Oficiales. El mismo estableció los rubros en que se clasificaría a los alumnos, haciéndolo para los de 2° año en *Conducta, Condiciones Morales, Condiciones Militares e Instrucción Militar*; para 1er. Año y Preparatorio, se considerarían las mismas materias, salvo que *Instrucción Militar* estaría incluida en *Condiciones Militares*. Dentro de este ámbito se restablecía el Curso Superior que había dejado de funcionar en 1908. Fue en 1916 cuando se reinició con un efectivo de 25 oficiales. Los Jefes de Regimientos informaron positivamente sobre los resultados. Al iniciarse en 1918, el Superior de Oficiales, antecedente de la Escuela Superior Técnica, contó con 5 alumnos de segundo año y 22 de primero.

El 9 de agosto tuvo aprobación un nuevo Reglamento que reemplazó al del 4 de enero de 1911, establecía una relación armónica entre las exigencias de ingreso, el Curso de Aspirantes, los Cursos Regulares y los estudios de post-graduados.

EN CASO DE CONMOCIÓN INTERIOR. EJERCICIOS FINALES. CAMBIOS: BATALLONES Y COMPAÑÍAS

Una Orden del Día del Colegio de fecha 18 de enero de 1919, establecía una serie de instrucciones para el caso de conmoción interior o alteración del orden que comprometiera la tranquilidad pública. Habían ocurrido una serie de sucesos que preocuparon a las autoridades y las medidas tomadas eran la respuesta a esa situación y a otras que pudieran producirse en el futuro. Llegado el caso se les ordenó a los cadetes la presentación inmediata en el Colegio o, en su defecto, a la unidad o repartición militar más próxima.

En los Ejercicios Finales en Chascomús, se trabajó inicialmente por armas, los resultados fueron sobresalientes. El vivac principal fue instalado en la Estancia *Los Jaguales*.

El incremento de efectivos de Infantería hizo necesario subdividir en dos la compañía existente, lo que dio lugar, el 22 de febrero de 1921, al nacimiento del Batallón de Infantería. El mismo criterio motivó la separación de la subunidad mixta de artillería e ingenieros, el 23 de julio se creó como subunidad independiente la Compañía de Ingenieros.

NOTICIAS SOBRE LAS OBRAS DEL PALOMAR. MEJORAS EN EL EDIFICIO DE SAN MARTÍN. UNA LOGIA EN EL COLEGIO MILITAR. UN CENTENARIO CONTROVERTIDO

Como las obras en el Palomar se efectuaban con gran lentitud, el Coronel Justo, dotado de un gran sentido práctico, decidió refaccionar sectores del emplazamiento en San Martín. Mejoró la entrada principal, se modernizaron las aulas, se completaron los gimnasios, se perfeccionaron los gabinetes, especialmente el de Química y Electrotécnica; se incrementaron las instalaciones del Casino de Oficiales; se remodeló la pileta de natación; se amplió la enfermería, etc.

Durante el gobierno radical se sucedieron en el Departamento de Guerra, algunos ministros civiles, dignos políticos, pero con escasos conocimientos sobre la realidad castrense, esta circunstancia generó disconformismo en ciertos oficiales. Algunos de los descontentos se nuclearon en 1921 en torno a la *Logia General San Martín*, el objetivo principal fue el de poner fin a la política dentro del Ejército.

Para este año de 1921, se esperaban los homenajes con relación al centenario del nacimiento del Teniente General Bartolomé Mitre. El gobierno de Hipólito Yrigoyen no le dio mayor trascendencia al tema del prócer. El Coronel Justo, admirador declarado de Bartolomé Mitre, en la Orden del Día expresó su adhesión a la fecha. El Colegio inició una sucesión de homenajes con una conferencia, pronunciada el 24 de junio ante el Cuerpo de Cadetes por el Mayor Basilio Brollo. Dos días después, efectivos del Instituto con uniforme de gala, llegaron hasta la casa de Mitre en donde se descubrió una placa. Justo pronunció en la oportunidad un encendido discurso. La conducta del Director del Colegio Militar dio motivos para la polémica.

El triunfo electoral de Alvear llevó al Coronel Justo al Ministerio de Guerra, designación que puso término a su gestión en el Colegio Militar.

El 29 de septiembre de 1923, asumió la Dirección el Coronel Luis Jorge García, cuyo mandato tuvo lugar hasta el 17 de enero de 1929. Se había

desempeñado como Subdirector y profesor³⁹ del establecimiento. Era Oficial de Estado Mayor egresado en el segundo puesto de su promoción en la Escuela Superior de Guerra, estaba dotado de excelentes condiciones intelectuales y había permanecido cuatro años en Europa con la misión de estudiar los logros de las distintas instituciones armadas.⁴⁰

MEJORAS EN EL FUNCIONAMIENTO DEL INSTITUTO. BASES PARA EL FUTURO LICEO MILITAR

En 1923⁴¹ se conoció un informe del Ministro de Guerra al Congreso que hacía referencia a un estudio en curso para desdoblarse el Colegio Militar, se pensaba en un establecimiento con carácter preparatorio, internado, al que podrían concurrir los jóvenes de menor edad y, por otra parte, el Colegio Militar propiamente dicho. Fueron sin duda, los primeros estudios que originarían para 1938, la creación del Liceo Militar General San Martín.⁴²

Por entonces los laboratorios habían sido satisfactoriamente dotados con todos los elementos necesarios. La disciplina había mejorado notablemente. También se realizó en el Curso Superior la preparación de un cuerpo de profesores especializados en materias técnicas militares. Los egresados de las armas de Ingenieros y de Artillería lograron una destacada capacitación, en el caso de los primeros mostrarían una diversidad de iniciativas, entre ellas: la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba.

EJERCICIOS FINALES. CASINO DE CADETES. VISITA DEL PRÍNCIPE DE GALES

Al finalizar 1923, el Colegio Militar realizó sus Ejercicios Finales fraccionado por armas en Campo de Mayo, Marcos Paz y Cañuelas.

Un hecho de importancia para el alumnado fue la inauguración del Casino de Cadetes, el 21 de mayo de 1925. A la ceremonia concurrió especialmente invitado el Ministro de Guerra y ex Director, el General Agustín P. Justo.

En agosto, Buenos Aires se vio conmovido por la visita del Príncipe de Gales. Al Colegio le correspondió en primer término, participar en la parada y desfile de Palermo, para recibir luego en su edificio, al distinguido personaje. El 20 de agosto a las 10 de la mañana, el Príncipe se hizo presente en el Colegio, acompañado por el Presidente Dr. Marcelo T. de Alvear. El Cuerpo de Cadetes vestido de parada presentó armas al paso de las autoridades, mientras la banda interpretaba *Ituzaingó* y un obús 10,5 efectuaba una salva de 21 cañonazos. A continuación, se desarrolló una demostración a cargo de los cadetes que culminó con un almuerzo servido en honor del huésped.

³⁹ Como profesor en 1905, dictó *Artillería y Balística* y de 1914 a 1917 la materia *Armas y Tiro*.

⁴⁰ Data de este tiempo de gestión del Coronel García, la Orden del Día de 1923, en la que estableció que aquel cadete que cometiera fraude en un examen, cualquiera que sean sus formas y los antecedentes del causante, sería castigado con la expulsión. Esta disposición mantiene vigencia en nuestros días.

⁴¹ Por ese año de 1923, en que tuvo lugar la gestión del Coronel García, la instrucción de oficiales y cadetes se desarrolló en función de las nuevas normas para la Instrucción de Oficiales y Tropas en el Ejército, puestas en vigencia por el Inspector General del Ejército.

⁴² Finalmente, el Liceo fue fundado el 8 de enero de 1938 por decreto del Presidente de la Nación, General de División Agustín Pedro Justo, con la denominación de *Colegio Nacional Militar*.

OTRAS MEJORAS Y NOTICIAS SOBRE EL EDIFICIO DE EL PALOMAR

En los años 1924 y 1925 se realizaron cambios en materia educativa, la inquietud, presente desde siempre, obedecía al criterio de lograr para los cadetes las mejores condiciones de enseñanza y aprendizaje.⁴³

En 1926 pudieron exhibirse considerables logros en las instalaciones del Instituto: la cocina fue provista de grandes heladeras, se instaló una imprenta y talleres de carpintería metálica, etc. El 21 de diciembre se inauguró el Museo de Geología.

Los trabajos en El Palomar cobraron por entonces un buen ritmo, se proyectaba concluir el gran pabellón central y la dirección en 1927, la idea era la de ocuparlo provisoriamente mientras se terminaba el resto.⁴⁴

MONUMENTO A MITRE. LA TRAGEDIA DE ALPATALCAL

En vísperas de la fecha patria de 1927 y en coincidencia con la proyectada intención de inaugurar en la víspera, el 8 de julio, un monumento al Teniente General Bartolomé Mitre, se invitó a los festejos patrios, a las escuelas militares de Paraguay, Uruguay, Bolivia y Chile.

El 5 de julio partieron de la Estación Mapocho los cadetes chilenos, ya en Mendoza recibieron afectuosos homenajes. El día 7 a la una de la madrugada, la delegación chilena partió hacia Buenos Aires. Dos horas después la formación colisionó con un tren que estaba estacionado y pronto para partir. Inmediatamente, se iniciaron las tareas de rescate, un convoy de auxilio los condujo nuevamente a Mendoza en donde fueron internados los heridos. El saldo fue lamentable, treinta muertos, entre ellos “tres cadetes y nueve distinguidos suboficiales, clases y soldados”⁴⁵; el día 8 la comitiva, en medio

⁴³ En 1924 se recurrió al procedimiento de los cursos acelerados para satisfacer las exigencias previstas. En abril el Director dispuso que se confeccionara un registro fotográfico de las actividades del Instituto, documento gráfico de gran valor histórico.

Hasta ese momento no podían realizar el Curso Superior los oficiales de Infantería y Caballería, temperamento que se modificó por Decreto del 10 de octubre. El 19 de febrero de 1925, el Batallón de Infantería se incrementó con la creación de la Tercera Compañía.

En 1925 se rindió por última vez el examen de ingreso al Curso Preparatorio o Primer Año; a partir de ese momento se terminó la opción y sólo se pudo rendir al denominado *Preparatorio*, que a partir de entonces sería Primer Año, completándose con los tres ya existentes, serían cuatro años regulares. Para el ingreso era requisito tener aprobado segundo año nacional, normal o comercial y el examen era sobre materias de cuarto.

⁴⁴ Tales deseos no pudieron concretarse, el Colegio en su nueva estructura, tardaría diez años más para albergar en sus dependencias al cuerpo en pleno.

⁴⁵ El diario *Los Andes* de Mendoza, se refirió a la tragedia con el siguiente titular: “Se ha producido ayer una catástrofe ferroviaria sin precedentes en el país. El tren en que viajaban los cadetes chilenos para asistir al homenaje a Mitre, chocó con el tren que venía del litoral. Más de cincuenta heridos y treinta muertos, constituyen el cuadro desolador que ofrece el desastre. La Escuela Militar Chilena quedó diezmada en la Estación Alpatacal”; en *Los Andes*, Mendoza, viernes 8 de julio de 1927, portada.

La extensa obra del Estado Mayor General del Ejército de Chile, consigna también brevemente la referencia al siniestro ocurrido: “A este Jefe sucedió en el mando del Establecimiento el Coronel José M. Barceló Lira (1925-1928), hermano del Coronel Jorge Barceló Lira. El Coronel Barceló a su paso por la Dirección de la Escuela dejó una huella imborrable de progreso. Durante su Dirección la Escuela Militar viajó a Argentina con el objeto de asistir a la celebración de las “fiestas julias” pero el accidente ocurrido el 7 de julio de 1927 en Alpatacal, enlutó a nuestra Escuela con la muerte de tres cadetes y nueve distinguidos suboficiales, clases y soldados. En este accidente el Coronel Barceló quedó gravemente herido”; en ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO; *Historia del Ejército de Chile. La Primera*

del dolor que significó el siniestro con las pérdidas de vidas, arribó a Buenos Aires en donde el recibimiento fue apoteótico, con la presencia del Presidente de la Nación y sus ministros, todos de etiqueta.⁴⁶ Posteriormente fueron conducidos al Regimiento de Granaderos, en donde recibieron homenajes por parte de los cadetes argentinos, bolivianos, paraguayos y uruguayos. El 9 de julio la Escuela Militar de Chile desfiló con el crespón de luto en su bandera y se dejaron en la formación los claros de los cadetes fallecidos.⁴⁷ El 11 de julio a las 11 horas, se ofició en la Catedral un solemne funeral por las víctimas de Alpatacal, al que concurrieron efectivos del Ejército, autoridades y la ciudadanía.

El 13 de septiembre, todavía bajo la impresión de la tragedia ocurrida, en retribución a la visita de la Escuela Militar de Chile, el Colegio Militar viajó a Santiago para participar de la fiesta nacional trasandina.

MEJORAS. BECA. VISITA DEL COLEGIO MILITAR A PARAGUAY Y A URUGUAY

El plan de mejoras en todo sentido, incluso en lo edilicio, prosiguió durante la gestión del Coronel García, con más énfasis que en otros momentos, se construyeron nuevos dormitorios, se mejoraron talleres, las galerías, el portón de entrada y la pileta de natación, el Casino de Oficiales, la enfermería y las instalaciones deportivas. También se modernizó el taller de imprenta y se aumentó el acervo cultural de la biblioteca, se inauguró un aula de comunicaciones y otra de meteorología.⁴⁸

El interés por costear los gastos de la carrera para jóvenes de escasos recursos se puso de manifiesto cuando María Celia Rocha, en memoria de su padre, Dardo Rocha, fundador de La Plata, ofreció los recursos para una beca anual, tan generosa conducta permitió por años que numerosos oficiales pudieran asistir al establecimiento y prestar valiosos servicios al Ejército.

En 1928⁴⁹ el Colegio Militar viajó a Paraguay y Uruguay en retribución por las visitas realizadas el año anterior por las escuelas hermanas. La delegación

Guerra Mundial y su influencia en el Ejército, 1914-1940, Santiago de Chile, Talleres de Impreso Vicuña, 1983, T. 8. p. 73 y ss.

⁴⁶ Una calle del barrio de Mataderos lleva por la Ordenanza N° 2338, del 30 de noviembre de 1927, el nombre de *Alpatacal*, en recuerdo de la tragedia de los cadetes de Chile; en MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. Secretaría de Cultura. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires; *Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires: Origen y razón de sus nombres*, Buenos Aires, 1983, BM.1294, p. 20. Material facilitado por el señor Valentín Espinosa, de su propio Archivo y Colección.

⁴⁷ Un folleto de época ilustrado con fotografías mostró los momentos más trascendentes de la visita, que se inició en forma dramática. *Un recuerdo de la visita a Buenos Aires de Instituciones Militares Hermanas en los Homenajes Patrióticos Realizados en julio*, Anexo a "Revista Militar", Buenos Aires, 18 de septiembre de 1927. El material me fue facilitado por el señor Valentín Espinosa, de su propio Archivo y Colección.

⁴⁸ El 1° de octubre fue aprobado un nuevo Reglamento Interno.

⁴⁹ Un valioso ejemplar del *Reglamento Interno del Colegio Militar*, consta en el acervo de la Biblioteca Benjamín Victorica. En el Índice figuran 133 páginas, pero con los formularios alcanza a las 141. Muy bien impreso, muy prolijo el diseño, se trata de un pequeño libro de muy cómoda consulta. Su *Índice* contiene: Capítulo I -Relaciones de servicio. Capítulo II -Honores (R. C. M 05). Capítulo III - Comportamiento. Capítulo IV -Estudios (R. C. M. 87-102). Capítulo V -Recompensas (R. C. M. 107-114. Capítulo VI -Aptitudes militares e instrucción. Capítulo VII -Vestuario. Capítulo VIII - Dinero y correspondencia. Capítulo IX Servicio de los cadetes; en *Reglamento Interno del Colegio Militar* (R. L. C.

argentina partió el 18 de agosto en el vapor *Washington*; también formaba parte una sección de la Escuela Naval. Desde su arribo a Asunción, el Instituto cosechó una serie ininterrumpida de bienvenidas, aplausos y honores.

En julio el presidente electo del Paraguay, José A. Gigerari, había visitado las instalaciones del establecimiento acompañado por el Dr. Alvear.

NUEVO DIRECTOR. VISITAS Y NOVEDADES. EGRESADOS.

El 26 de enero de 1929 se hizo cargo de la Dirección del Colegio el Coronel Francisco Reynolds (hijo)⁵⁰, cuya gestión se extendió hasta el 19 de enero de 1933.

En abril el Colegio recibió la visita de destacadas personalidades, se contó con la presencia del Jefe del Estado Mayor del Ejército del Perú, General César Landazuri, del Jefe de la Dirección del Ejército Alemán, General Wilhelm von Heye y del General del Ejército español José Millán Astray y Terreros.

Como novedad de ese año, se dictó por primera vez la materia *Organización Industrial Militar*, motivó la concurrencia de los cadetes a talleres metalúrgicos, fábricas, usinas, también se efectuaron visitas a los arsenales Esteban de Luca y al de Marina de Zárate, al Instituto Geográfico Militar y a las fortificaciones de la Isla Martín García.

El Curso Superior, que no había cesado en su funcionamiento, contó ese año entre sus alumnos, con el Capitán del Ejército del Perú, Nicolás Cerrutti Ortiz.⁵¹ Siguió proporcionando positivos resultados, egresaron oficiales preparados en Aerotécnica, Química, Explosivos, Gases de Guerra, Materiales de Artillería, Zapadores, Comunicaciones, Servicio Geográfico y Construcciones Militares.

LA REVOLUCIÓN DE 1930

El descontento en algunos sectores del Ejército con el segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen comenzó pronto a manifestarse. Los generales Agustín P. Justo y José Félix Uriburu se pusieron a la cabeza de un movimiento revolucionario que estallaría el 6 de septiembre. La iniciativa inmediata fue tomada por el último, la duda era si se sumaba el Colegio Militar al movimiento. El general Reynolds tuvo noticia de la conspiración, en esas circunstancias se replanteó todas las opciones posibles y, finalmente, le comunicó a su ayudante, la decisión: “Eran las 24 horas del 5 de septiembre [...]. — Capitán: usted será el primero en conocer una grave resolución que acabo de tomar. La revolución estallará mañana a la madrugada. Su jefe es el general Uriburu. Me acabo de comprometer a ponerme con todo el Colegio a órdenes del jefe de la revolución [...]”.⁵² Posteriormente decidió reunir en su despacho en las vísperas, a los

M.). *Cadetes* (R. R. 40 N- 13); San Martín, Ed. Imprenta y Encuadernación del Colegio Militar, 1928. p. 1 y ss.

⁵⁰ Su padre ocupó por dos veces la Dirección del Colegio.

⁵¹ Por entonces, se le encomendó al Jefe del Cuerpo de Cadetes la instrucción de oficiales, secundado por los oficiales de Estado Mayor del Instituto.

⁵² REYNOLDS, Francisco; *La Revolución del 6 de septiembre 1930. La acción militar*, Buenos Aires, Ed. Ismael B. Colombo, 1969, p. 27 y ss. El importante impreso que representa las *Memorias* del General Francisco Reynolds sobre el suceso revolucionario, me fue entregado en copia por el señor Valentín Espinosa, quien lo halló en la Biblioteca Nacional.

principales jefes del establecimiento, dispuso que los oficiales que no estuvieran de acuerdo con el alzamiento permanecieran en el Casino.

A las 6.30 del día 6, el Colegio recibió a un gran número de personalidades de la oposición y a estudiantes universitarios. Media hora después se hizo presente el Teniente General Uriburu acompañado de numerosos jefes y oficiales, asumió de manera definitiva el mando del movimiento. A las 8 horas se agregaron cincuenta hombres del Regimiento 2 de Infantería. Seguidamente, se dio la orden de alistar al Cuerpo de Cadetes. El Director dirigió la palabra a los alumnos formados y, a las 10.15, se inició la marcha. Al avanzar por Córdoba, cerca de Callao, inesperadamente, la Caballería recibió fuego desde Plaza del Congreso y desde el propio edificio. De inmediato se ordenó repelerlo, también se recibieron disparos desde los altos de la Confitería del Molino, del Hotel Mar del Plata, y desde una casa de varios pisos de la calle Victoria casi esquina Entre Ríos. Al cesar la refriega se ocupó el Palacio Legislativo, en donde se detuvo a unas doscientas personas.

Lamentablemente, para el Colegio, el saldo fue de dos cadetes muertos: Carlos Larguía y Jorge Güemes Torino, de tercer año del Escuadrón y veinticuatro heridos.⁵³ Prestada la asistencia a las víctimas se reorganizó la columna que marchó a Casa de Gobierno, lugar en donde se ocuparon algunas de sus dependencias. Al día siguiente el Colegio regresó a su asentamiento y el día 8 concurrió al juramento del nuevo gobierno.

ADELANTOS. EJERCICIOS FINALES. CADETES EGRESADOS

En 1931, en el Colegio todavía se ventilaban algunas cuestiones vinculadas al ambiente institucional del país. En cambio, en 1932, calmados los ánimos, se prosiguió con el plan de modernización del Instituto, se inauguró la oficina meteorológica y la sala de artillería, en donde fue instalado un aparato de tiro ficticio Baranoff. El establecimiento de esta manera, se colocaba a la par de los institutos similares más adelantados.

Los Ejercicios Finales se efectuaron en Campo de Mayo, los ingenieros incursionaron por San Nicolás, la Batería, también en Campo de Mayo, operó con tiro de combate y, el Escuadrón, concretó una marcha de 10 días con un recorrido de 450 km, otra de las varias jornadas de marcha se efectuó desde González Catán con participación de todo el Cuerpo.

OBRAS. REFORMAS. CADETES

El 19 de enero de 1933, se hizo cargo de la Dirección del Instituto el General Francisco Guido y Lavalle, que se extendió en sus funciones hasta el 14 de mayo de 1936. Por entonces estaban en ejecución varias obras, entre ellas nuevas aulas con motivo del funcionamiento del Curso Preparatorio. Con la intención de dar espacio a la mayor cantidad de alumnos se transformó el

⁵³ Algunos pasajes del barrio de Liniers recibieron los nombres de los fallecidos en ese día, entre ellos los cadetes del Colegio Militar. Otras personas que perdieron la vida: Leopoldo Atenzo, mecánico militar y Claudio H. Rosales, Capitán. La imposición se efectuó por un Decreto del 9 de enero de 1931; en MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. Secretaría de Cultura. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires; *op. cit.*, p. 32 y ss. Material facilitado por el señor Valentín Espinosa, de su propio Archivo y Colección.

dormitorio de la batería en aulas; también se continuó con la construcción del nuevo polígono de tiro. En el cementerio de San Martín se levantó el Panteón del Colegio Militar.⁵⁴

En 1934 se tomaron una serie de medidas respecto de los requisitos de ingreso y sobre el reconocimiento de los estudios realizados en el establecimiento y su equivalencia con respecto al medio civil.⁵⁵ Ese año de 1934, entró en vigencia un nuevo Plan de Estudios.

El período de Ejercitaciones y Prácticas Finales se llevó a cabo en Marcos Paz (Provincia de Buenos Aires), instalándose el vivac en terrenos cedidos por la Colonia Hogar *Ricardo Gutiérrez*, se efectuaron ejercitaciones y prácticas de tiro en los campos de la sucesión de la señora Viuda de Pradere. La Compañía de Ingenieros se trasladó inicialmente a la Isla Magnasco (San Nicolás), el Cuerpo reunido realizó ejercicios de combate de armas combinadas en la Plaza de Tiro de Campo de Mayo.

LA SECCIÓN AERONÁUTICA

El 27 de agosto de 1935 fue de primordial importancia para el establecimiento, porque se concretó la Sección Aeronáutica, que estaría desde entonces integrada por cadetes de 3° y 4° año que poseyeran condiciones para dicho propósito, egresarían como Subtenientes de Aviación.⁵⁶ Los alumnos recibirían la instrucción que por ese tiempo se impartía en la Escuela de Aviación Militar para el segundo curso de oficiales, con excepción del pilotaje práctico de aviones. El material de vuelo para la Escuadrilla de Aviación que nacía, sería proporcionado por la Base de El Palomar. Por Orden del Día N° 66, del 23 de marzo de 1936, quedó oficialmente organizada en el Colegio la Sección Aeronáutica.

VIGENCIA DEL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS. PREMIO, SECCIÓN AVIACIÓN, VISITA DEL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT. EGRESO

El 4 de junio de 1936 asumió como Director del Colegio Militar el Coronel Juan N. Tonazzi, quien estuvo en funciones hasta el 6 de febrero de 1939. Oportunidad en que se comenzó con la aplicación el nuevo Plan de Estudios con las equivalencias previstas.

El 18 de septiembre, la señora Emma Fernández de Rodríguez, en memoria de su esposo fallecido, el General y ex Ministro de Guerra Manuel A. Rodríguez, instituyó un premio consistente en una medalla de oro para al cadete del último curso que anualmente ganara el concurso de destreza física.

En octubre comenzaron las Ejercitaciones Prácticas Finales, las que se cumplieron en Campo de Mayo, estableciéndose el vivac próximo a la Escuela

⁵⁴ El 29 de junio de 1934, a las 10 horas, tuvo lugar su inauguración.

⁵⁵ Las exigencias para el ingreso serían las correspondientes al segundo año nacional para el Curso Preparatorio y tercero para Primer Año. Por Superior Decreto se reconoció la equivalencia de estudios realizados en el Colegio con los de los colegios nacionales: Curso Preparatorio: equivalente a tercer año nacional; Primer Año: a cuarto y Segundo: a quinto. En el futuro los cadetes que por cualquier causa interrumpieran sus estudios, podrían continuarlos sin inconvenientes en el medio civil.

⁵⁶ La elección de arma se operaría al cursar los cadetes el Segundo Año.

de Artillería, a excepción de la Compañía de Ingenieros que lo hizo en San Nicolás (Isla Magnasco).

Por primera vez participó de estas salidas la sección Aeronáutica, que instaló en Campo de Mayo un Aeródromo de Campaña con tren rodante, incluía a un Grupo Fotográfico móvil, una Sección de Comunicaciones, un Grupo de Iluminación móvil, además de tres aviones Junker facilitados por el Regimiento Aéreo N° 1. Los ejercicios incluyeron la cooperación de la artillería, vuelos de exploración visual y fotográficos, ejercicios de bombardeo aéreo con bombas de guerra, temas de radiocomunicaciones y un vuelo que abarcó Campo de Mayo-Córdoba-Campo de Mayo, con todos los cadetes de IV Año. El Batallón de Infantería tuvo que suspender sus ejercicios el día 30 de noviembre en ocasión de la revista y desfile efectuados frente a la Casa de Gobierno en la rendición de honores al Presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt. La misma misión se le encomendó al Colegio el 3 de diciembre, en oportunidad de la partida.

EL COLEGIO MILITAR EN EL ÚLTIMO AÑO DE SU EMPLAZAMIENTO EN SAN MARTÍN. EL PRESIDENTE AGUSTÍN P. JUSTO. CUSTODIA DE LA BANDERA. 67 ANIVERSARIO DE LOS CURSOS

1937 fue el último año del Colegio Militar en su emplazamiento en San Martín.⁵⁷ Las actividades se iniciaron el 3 de marzo, con un curso lectivo normal pero con los trabajos obligados para el traspaso del establecimiento a la localidad de El Palomar.

El 22 de mayo a las 16 horas, como se acostumbraba, se efectuó la ceremonia de investidura de los cadetes de Curso Preparatorio y Primer Año recientemente incorporados.

En ese tiempo los cadetes de la Sección Aeronáutica cursaron su último año de estudios en la Escuela de Aviación Militar.

En mayo, por Orden del Día, se decidió la creación del Puesto de Custodia de la Bandera de Guerra en la propia guardia del establecimiento, estaría a cargo de cadetes, considerándose un honor ser designado para el mismo.

Un momento especial en el Colegio Militar fue la celebración del 67 aniversario de la iniciación de los Cursos, con ese motivo el Director del Colegio y el Presidente de la Nación se reunieron el 19 de julio en un almuerzo, acompañados de altas autoridades nacionales y Generales tanto en actividad como en retiro. El Cuerpo de Cadetes desfiló ese día ante el General Justo.

ÚLTIMAS EJERCITACIONES FINALES DE LOS CADETES DEL EMPLAZAMIENTO EN SAN MARTÍN. OPINIÓN SOBRE EL NUEVO EDIFICIO. EL COLEGIO MILITAR EN EL PALOMAR

Las Ejercitaciones Prácticas Finales, las últimas de este tiempo de asentamiento en San Martín, se efectuaron en la Provincia de Entre Ríos, en los campos de la estancia *Los Yuqueríes*, la Compañía de Ingenieros, por su

⁵⁷ El Colegio Militar en su emplazamiento, fue evocado en la película *Cadetes de San Martín*, estrenada el 3 de marzo de 1937, coincidentemente el último año de funcionamiento. Director: Mario Soffici; Música: Hans Diernhammer; Guión: José Antonio Saldías, Productor: Ángel Mentasti; Reparto: Enrique Muíño; Elías Alippi; Orestes Caviglia; Matilde Rivera; Rosita Contreras; Ángel Magaña; Oscar Villa; Blanca del Prado; Héctor Coire; Héctor Calcaño; Fernando Borel; Trío Vázquez Vigo; Judith Sulian.

parte, se trasladó a Concepción del Uruguay y la Sección Aeronáutica a la Escuela Militar de Aviación.

El 23 de diciembre fue memorable para la historia del Colegio, se inauguró oficialmente el nuevo cuartel, la ceremonia de egreso de los 108 nuevos Subtenientes se realizó en el flamante *Patio de Honor* del magnífico edificio de El Palomar.⁵⁸

El 15 de febrero comenzaron los cursos en el flamante emplazamiento. Todo fue novedad para los cadetes, quienes en los primeros días se extraviaban en esa construcción todavía no concluida.

La Dirección ordenó que cada estudiante plantara un árbol en calles y jardines.

Una muy alentadora opinión sobre el grado de excelencia alcanzado en el Colegio Militar, desde ese momento con la invaluable mejora de su nuevo asentamiento, quedó estampada en el *Libro de Honor* en oportunidad de la visita del General brasileño Pedro Aurelio de Goes Monteiro, el 23 de febrero de 1938.⁵⁹ Entonces expresó: . . ."Muchos oficiales brasileños, desde épocas muy remotas de la historia continental, se acostumbraron a tomar contacto y admirar al soldado argentino, tanto en la paz como en la guerra. Muchos oficiales brasileños han asistido a brillantes demostraciones de elevada cultura en el Ejército Argentino y no han escatimado aplausos por la forma correcta en que su tropa se ha presentado en cualquier circunstancia. Me fue dado a mí, Jefe del EMGE del Brasil, en la tarde del 23 de febrero de 1938, verificar el grado de perfeccionamiento en que se encuentra el Cuerpo de Cadetes de San Martín, en la formación de la tarde semanal coincidente con mi visita a este magnífico establecimiento de instrucción militar y tal fue la emoción que experimenté ante los cuadros que se formaron que sólo tengo una palabra para dejar sentada en este libro, como síntesis de la demostración:"Bravo" . . .⁶⁰

El Instituto en su emplazamiento en San Martín y pese a los inconvenientes que significó, había cumplido acabadamente con sus objetivos. El Teniente Coronel Juan M. Espora, en su mencionado libro, al enterarse del emplazamiento del Colegio Militar en San Martín, expresó lo siguiente: . . ."Allí se continúa la noble y benéfica labor de formar oficiales ilustrados, que continuando las tradiciones de heroísmo y gloria del ejército argentino, sabrán siempre cumplir con su deber, y servir a la patria" . . .⁶¹ No se equivocó.

El que concurra al Colegio Militar de la Nación –hoy Instituto Universitario- y observe el paisaje que se le ofrece desde el Arco de Entrada, no podrá menos que sentirse conmovido por la magnitud y armonía del conjunto, en medio de una alegre geografía que le sirve de marco. Visto como conclusión de un hermoso sueño, largamente anhelado y sorteando todos los avatares, puede decirse que el Colegio Militar de la Nación ha cumplido con honor los fines para el que fue creado.⁶²

⁵⁸ Esta promoción, por haber donado un nuevo estandarte al establecimiento, fue recordada como *La promoción de la bandera*.

⁶⁰ GARCÍA ENCISO, Isaías; *op. cit.*, p. 350.

⁶¹ ESPORA, Juan M.: *op. cit.*, p. 35.

⁶² Entrevista efectuada por el señor Juan VERA al Dr. Julio Horacio Rubé; en FM-Soldados 87.5, en oportunidad del *Ciclo de Difusión destinado al IESE-Colegio Militar de Nación, Historia del Colegio Militar de la Nación*, martes 21 de junio de 2005.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ESFORA, Juan M.; *Recuerdos del Colegio Militar de la Nación*, Buenos Aires, Ed. Félix Lajouane, 1904.
- ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO; *Historia del Ejército de Chile. La Primera Guerra Mundial y su influencia en el Ejército, 1914-1940*, Santiago de Chile, Talleres de Impreso Vicuña, 1983, T. 8.
- FIGUEROA, Abelardo Martín; *Promociones egresadas del Colegio Militar de la Nación 1873-2000*, Buenos Aires, Ed. Edivern, 2001.
- GARCÍA ENCISO, Isaías.; *Historia del Colegio Militar de la Nación*, Buenos Aires, Ed. Círculo Militar, 1970.
- MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. Secretaría de Cultura. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires; *Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires: Origen y razón de sus nombres*, Buenos Aires, 1983,
- Reglamento Interno del Colegio Militar (R. L. C. M.). Cadetes (R. R. 40 N- 13)*; San Martín, Ed. Imprenta y Encuadernación del Colegio Militar, 1928.
- Reseña Histórica del Colegio Militar 1810-1926*; Buenos Aires, Ed. Talleres Barderi, 1927.
- Reseña Histórica del Colegio Militar 1810-1937*; Buenos Aires, Ed. Taller Luis Bernard, 1937.
- REYNOLDS, Francisco; *La Revolución del 6 de septiembre 1930. La acción militar*, Buenos Aires, Ed. Ismael B. Colombo, 1969.
- RODRÍGUEZ, Augusto, G.; *Ejército Nacional*; en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA; *Historia Argentina Contemporánea 1862-1930. Historia de las instituciones y de la cultura*, Buenos Aires, 1966, V. II
- RUBÉ, Julio Horacio; *Tiempos de guerra en América del Sur. Argentina y Chile 1826-1904. Diplomacia, armas y estrategia*, Buenos Aires: Eder, 2018, 6ta edición, (1ra, en 2016).

DIARIOS, REVISTAS, FOLLETOS, ENTREVISTAS, ETC.

- La Nación*; Buenos Aires, viernes 5 de abril de 1901, Año XXXII, Nº: 9.835.
- Los Andes*, Mendoza, viernes 8 de julio de 1927.
- Caras y Caretas. Seminario festivo, literario, artístico y de actualidades*, Buenos Aires, Año IV, 13 de abril de 1901.
- Un recuerdo de la visita a Buenos Aires de Instituciones Militares Hermanas en los Homenajes Patrióticos Realizados en julio*, Anexo a "Revista Militar", Buenos Aires, 18 de septiembre de 1927.
- Entrevista* efectuada por el señor Juan VERA al Dr. Julio Horacio Rubé; en FM-Soldados 87.5, en oportunidad del *Ciclo de Difusión destinado al IESE-Colegio Militar de Nación, Historia del Colegio Militar de la Nación*, martes 21 de junio de 2005.
- Cadetes de San Martín*; Película, Director: Mario Soffici; Música: Hans Diernhammer; Guión: José Antonio Saldías, Productor: Ángel Mentasti; Reparto: Enrique Muiño; Elías Alippi; Orestes Caviglia; Matilde Rivera; Rosita Contreras; Angel Magaña; Oscar Villa; Blanca del Prado; Héctor Coire; Héctor Calcaño; Fernando Borel; Trío Vázquez Vigo; Judith Sulian, 1937.

BIBLIOTECAS, INSTITUCIONES, REPOSITARIOS

Círculo Militar: Biblioteca Nacional Militar GrI Div Agustín P. Justo.
Biblioteca Central del Ejército GrI Dr. Benjamín Victorica.
Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

Agradecimientos:

-Al señor Valentín Espinosa, por haberme facilitado documentación de su Archivo personal y textos de su Biblioteca.

-Al Coronel (R) Gustavo A. Schiavo, por su amable orientación en materia de consulta de textos y documentación.

-Al personal de la Biblioteca del Círculo Militar: Biblioteca Nacional Militar GrI Div Agustín P. Justo, de la Biblioteca Central del Ejército GrI Dr. Benjamín Victorica y de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, por la amabilidad e idoneidad en la orientación para la consulta bibliográfica.

Dr. JULIO HORACIO RUBÉ
Pinamar, Buenos Aires enero-febrero de 2019.